

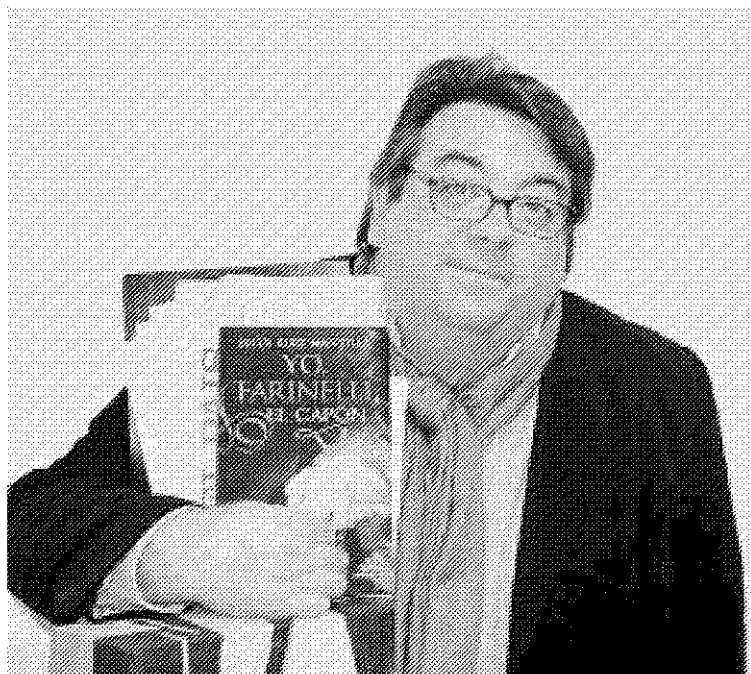
«Las grandes creaciones literarias surgen de una buena paradoja»

Ruiz Mantilla, que presentó su obra sobre Farinelli, afrontará «a largo plazo» su proyecto de escribir una novela sobre Santander

EFE/DM SANTANDER

El escritor y periodista Jesús Ruiz Mantilla, autor de 'Yo, Farinelli, el capón', opinó ayer que «las grandes creaciones literarias surgen de una buena paradoja», de ahí que para su última novela haya recurrido a la figura de este famoso castrado, arquetipo de la posmodernidad. Para Ruiz Mantilla, lo «apasionante» de Farinelli es que al final de su vida, si le hubiesen dado la oportunidad de cambiar su pasado, «hubiera elegido la castración».

Y, este aspecto de la «extraña identidad» de Farinelli es, en sí mismo, una paradoja, como todas, irresoluble» que Ruiz Mantilla intenta explicar en su obra, al tiempo que reivindica al famoso castrado del siglo XVIII que vivió durante veinte años en la corte española y que, en su opinión, representa el barroco, la ambigüedad y el exceso. Para el escritor cántabro Farinelli es el «paradigma absoluto» del barroco y un «espejo en el que puede mirarse el mundo contemporáneo», por su ambigüedad, eclecticismo y «fanatismo artístico bien entendido», características que, a juicio de Ruiz Mantilla, son las «cosas buenas de la posmodernidad». Ruiz Mantilla, quien ayer participó en la Tribuna Literaria de Caja Cantabria, considera que Farinelli encierra «muchos misterios y muchas claves que pueden servir para la modernidad» y destacó de este personaje que, pese a ser el «mayor divo» de los cantantes castrados de su época, «todo el mundo hablaba bien de él en un mundo de envidias y bajas pasiones». Aunque Ruiz Mantilla hace en su obra a las diferentes etapas de la vida de Farinelli, la novela se cen-



Jesús Ruiz Mantilla presentó su obra en Santander. / SE QUINTANA

tra en los 22 años que pasó en España, a cuya corte acudió, a instancias de Isabel de Farnesio, a «curar» a Fernando V de una melancolía que le tenía encerrado y sin ver a nadie. Llegó, cantó, el rey salió de su habitación y el cantante siguió en la corte y sobrevivió a Felipe V, «un buen y discreto rey, aunque un poco pusilánime», a diferencia de su sucesor, «Fernando VI, un rey al que perfectamente podíamos haber cortado la cabeza para ganarnos nuestra propia autoestima, por impresentable y por hundir a España en las tinieblas», opinó.

«De aquellos males vienen estos tiempos», en los que, afirmó, «se nos quiere meter en un túnel de tinieblas poco sano». Ese deseo de iluminar aspectos más o menos ocul-

tos del pasado es el que también le alienta en un proyecto, «a largo plazo», en el que novelará los años transcurridos entre la explosión del buque Machichaco (1893) y el incendio que arrasó la ciudad en 1941, dos «episodios épicos que marcaron Santander de una manera traumática».

Ruiz Mantilla tratará así de «reivindicar el pasado progresista de la ciudad» para lo cual recurrirá, principalmente, a la figura de Benito Pérez Galdós, que escribió en Santander sus 'Episodios nacionales'. Para el periodista, Galdós es «uno de los escritores más importantes de Europa, equiparable a Balzac y Dostoievsky». Un autor «muy querido por sus lectores y atacado sin piedad por parte de la gente de la Literatura».